

EL DERECHO Á LA VIDA

PERIÓDICO ANARQUISTA

APARECE CUANDO PUEDE

Suscripción voluntaria

TIENE REDACTOR RESPONSABLE

Montevideo, Mayo de 1895

AÑO III — NÚMERO 21

Dirección: Casilla del correo n.º 305

OBSERVEMOS

Mil veces es preferible morir por la libertad que vivir para la esclavitud.

Cruza por el campo de nuestras ideas, una aventurada proposición, que es digna de que todos los anarquistas la sujeten á un detenido estudio.

Probados campeones que luchan sin descanso aconsejan, en nombre de nuestro lema, una organización que creen necesaria para el más rápido logro del bien que perseguimos.

Ya, en otra ocasión, Malatesta ha manifestado por medio de un periódico de Norte América, la ventaja que obtendríamos si uniformáramos las fuerzas que desunidas solo de carnada servían. Ahora recién, ese compañero cuyos servicios por nuestra causa lo ponen á cubierto de toda sospecha, ha publicado en *El Despertar* los puntos y bases que en otro lugar verán nuestros compañeros. Cada uno las saboreará á su placer y les dará el valor á su sentir.

Con el lema anárquico se contradice la tendencia de organización, gobierno y demás absorciones del derecho del hombre, sin que entremos nosotros á esplanarnos en este terreno.

Pero si conforme al alto espíritu de bienestar que anhela nuestro ser, hubiéramos de hablar, y ateniéndonos á la experiencia probada en toda ocasión de lucha que "la unión hace la fuerza", nuestro deseo por entero sería disminuir la *Federación internacional anárquico-revolucionaria* para ver que, si ella no empaña las doctrinas que sustentamos ni ataca su espíritu, sea tanteada al calor de la necesidad apreciada, porque «vale más morir por la libertad que vivir para la esclavitud», que es lo que nos espera á todos los que en nuestros días luchamos por la redención humana, en frente de un poderosísimo enemigo, que lo es más cuanto más aisladamente le presentemos batalla, porque se cree invencible y no teme el golpe de gracia que le espera á la hora menos pensada.

Hay entre nosotros quien cree que la revista de nuestra unidad de fuerzas acercará á nuestras filas á muchos que dicen sentir como nosotros, pero que, siendo tan pocos, como ellos nos juzgan, no quieren aparecer como pedantes.

Esto no tiene razón de ser, ni valor se le puede conceder; toda la grandeza de la obra que se proyecta y que tan inmensos progresos ha hecho en tan corto periodo, revela la gran voluntad del hombre, que lo hace superior á los acumulados errores que de largo tiempo existen, y que parecen buscar apoyo hasta en las leyes naturales, por la incredulidad de unos, la ignorancia de los más y la perfidia de los menos, que éstos son los que de hecho se creen lanzados á este valle de martirios para vilipendiar á los que nacen para el bien.

Merlino diferentes veces ha manifestado algo así, como organización, expuesto con la elocuencia que todos le reconocemos, pero nadie le dió mayor importancia, por juzgarse de muy diversas maneras.

Muchos son hoy los anarquistas que esperan de la acción individual todo el éxito que indefectiblemente, mas tarde ó mas temprano, ha de alcanzar la causa que defendemos, dada la

poderosa razón que la informa; pero todos creen que la revolución latente que ha de abrir la época de la transformación social, hubiera de ser adversa á los fines que se persiguen, si bajo cualquier forma toleramos la acción absorbente de organización, porque su entidad directiva caería por la pasión, orgullo ó hasta si se quiere por imposición, en los males que tanto detestamos en la actual situación burguesa, en la que se santifica la opresión de los débiles por la acción miserable de los perversos.

Nace con el hombre y se sostiene por necesidad la tendencia revolucionaria; reconociendo esto, prevengámonos y hagamos una revolución por todas, evitando el hábito de mandar y destruyamos la fea costumbre de autómatas que por vicio obedecen en contra de sí mismo.

Debemos sentir el temor de ser engañados. Acumulemos medios para hacer sentir el imperio de la verdad, que es una, encarnada en las ideas que sustentan los anarquistas, y no nos enredemos en la red que nos pueda tender la astucia enemiga, ni la candidez de los que con nosotros están.

ABERRACIONES SOCIALES

Una publicación de las que se precisan entre los fanáticos, la hizo recientemente Luis Melian Lafinur.

Fué un folleto titulado *Los Treinta y Tres*, cuyo objeto es derrocar ídolos, y para ello arremete contra la aureola de que los partidarios rodearon á Artigas, Rivera y Oribe, exhibiendo á estos caudillos como fueron: simples mortales de carácter batallador pero sanguinario, que dividieron á los hombres en bandos opuestos que peleaban y se mataban sin saber por qué casi siempre.

Lo que Lafinur dice de los ídolos orientales particularmente, en general lo aplicamos nosotros á todos los fetiches que tuvo ó tiene la humanidad. No concebimos al hombre autónomo, si lo vemos víctima de leyendas que presentan á seres determinados como salvadores de colectividades, cuando en realidad esos fantásticos héroes solo han monopolizado las preocupaciones religiosas ó políticas de sus contemporáneos.

Subleva el espíritu saber que las casas reinantes en Europa que, hasta hace poco, todas se imponían como instituidas por derecho divino, son descendientes de aquellas tribus aventureras conocidas por *bárbaros*, que invadieron á Roma y dominaron después las naciones con los nombres de Vándalos, Francos, Ostrogodos y Visigodos, dividiéndose y transformándose hasta convertirse en Hapsburgos, Romanof, Stuart, Hohenzollern, Saboyas, Orleans y Borbones.

Y así pasa en las modernas repúblicas. Hombres como los demás, á quienes la audacia ó la suerte permite rodearse de ciertos sumisos, son luego ensalzados y ungidos hasta formar adoradores de la especie de los que Lafinur trata de desengañar.

En cuanto á los anarquistas, sospechamos que todos estén convencidos de que poco habrá que agradecer á quienes pro-

meten libertad política y desean que la humanidad continúe con la causa de todas las tiranías y esclavitudes: el derecho de propiedad.

Muchos estarán cansados de oír y leer que existen ciertos sindicatos que monopolizan las Islas de Flores y de Lobos, en ésta desollando focas y en aquella hombres, los cuales monopolios permiten á los políticos y sus secuaces barajar capitales fenomenales, dándose buena vida y haciéndose ricos en poco tiempo, sin molestia ni riesgo algunos.

Esto no lo decimos nosotros, sino que lo repiten á coro los escritores individualistas y nos lo presentan á la vista los dibujantes en esos periódicos de caricaturas que hablan más claro que las palabras.

Pero para nosotros el fenómeno no está en las riquezas galopantes. Lo encontramos en esos cuz-cuz de la burguesía, empeñados en probar que los grandes capitales son adquiridos explotando al prójimo, y cuando los socialistas pedimos la nivelación social, nos salen ladrando con el sagrado derecho de propiedad.

Convicción periodística, se llama esta figura.... pura convicción!

Angel Floro Costa, á quien se aplica los apelativos de inteligente, eminente, prominente y demás entes individualistas, ha publicado un informe que produjo en un pleito, del cual copiamos estas sabrosísimas líneas:

«Con improba labor he podido reconstruir todo un drama histórico de astucias, de trapacerías, de insidias, de verdaderas infamias encubiertas, como á menudo sucede en el mundo y especialmente en las sociedades nuevas en que la moral y las leyes no han encontrado aun sus densidades específicas, bajo el manto hipócrita de falsas honorabilidades.

Yo sé, que causas de este género provocan algunas antipatías entre ciertas gentes acomodadas cuya heráldica de fortuna tampoco es muy limpia.

Yo sé cuanto se explota el santo horror de lo que se llama vulgarmente *conmover la estabilidad de las posiciones sociales*, y cuantas y cuantas desventajas deben arrostrar aquellos que, como yo, osan desafiar la soberbia de los que se creen fuertes tan solo porque son acaudalados.»

«El revoltijo social que á veces aquí, como en todas partes, da patente de corso á las grandes audacias, suele, con el andar de los años, cubrir con el pabellón del olvido las más equívocas mercancías, y quemar incienso ante el culto semítico del egoísmo afortunado y sórdido.»

Oh! las leyes que garanten el derecho de propiedad, son la mejor panacea para arreglar este *revoltijo social*, pues permiten á los abogados decir «Fulano, con argucias, trapacerías é insidias soliviantó á Zutano su herencia consistente en tantas estancias y tantas cabezas de ganados.» Andando el tiempo, un hijo de Zutano hambriento carneó á otro de Fulano una vaca de las tan mal adquiridas, lo cual nada tendría de particular; pero entonces

EL DERECHO Á LA VIDA

PERIÓDICO ANARQUISTA

APARECE CUANDO PUEDE

Suscripción voluntaria

TIENE REDACTOR RESPONSABLE

Montevideo, Mayo de 1895

AÑO III — NÚMERO 21

Dirección: Casilla del correo n.º 305

OBSERVEMOS

Mil veces es preferible morir por la libertad que vivir para la esclavitud.

Cruza por el campo de nuestras ideas, una aventurada proposición, que es digna de que todos los anarquistas la sujeten á un detenido estudio.

Probados campeones que luchan sin descanso aconsejan, en nombre de nuestro lema, una organización que creen necesaria para el más rápido logro del bien que perseguimos.

Ya, en otra ocasión, Malatesta ha manifestado por medio de un periódico de Norte América, la ventaja que obtendríamos si uniformáramos las fuerzas que desunidas solo de carnada servían. Ahora recién, ese compañero cuyos servicios por nuestra causa lo ponen á cubierto de toda sospecha, ha publicado en *El Despertar* los puntos y bases que en otro lugar verán nuestros compañeros. Cada uno las saboreará á su placer y les dará el valor á su sentir.

Con el lema anárquico se contradice la tendencia de organización, gobierno y demás absorciones del derecho del hombre, sin que entremos nosotros á esplanarnos en este terreno.

Pero si conforme al alto espíritu de bienestar que anhela nuestro ser, hubiéramos de hablar, y ateniéndonos á la experiencia probada en toda ocasión de lucha que "la unión hace la fuerza", nuestro deseo por entero sería disminuir la *Federación internacional anárquico-revolucionaria* para ver que, si ella no empaña las doctrinas que sustentamos ni ataca su espíritu, sea tanteada al calor de la necesidad apreciada, porque «vale más morir por la libertad que vivir para la esclavitud», que es lo que nos espera á todos los que en nuestros días luchamos por la redención humana, en frente de un poderosísimo enemigo, que lo es más cuanto más aisladamente le presentemos batalla, porque se cree invencible y no teme el golpe de gracia que le espera á la hora menos pensada.

Hay entre nosotros quien cree que la revista de nuestra unidad de fuerzas acercará á nuestras filas á muchos que dicen sentir como nosotros, pero que, siendo tan pocos, como ellos nos juzgan, no quieren aparecer como pedantes.

Esto no tiene razón de ser, ni valor se le puede conceder; toda la grandeza de la obra que se proyecta y que tan inmensos progresos ha hecho en tan corto periodo, revela la gran voluntad del hombre, que lo hace superior á los acumulados errores que de largo tiempo existen, y que parecen buscar apoyo hasta en las leyes naturales, por la incredulidad de unos, la ignorancia de los más y la perfidia de los menos, que éstos son los que de hecho se creen lanzados á este valle de martirios para vilipendiar á los que nacen para el bien.

Merlino diferentes veces ha manifestado algo así, como organización, expuesto con la elocuencia que todos le reconocemos, pero nadie le dió mayor importancia, por juzgarse de muy diversas maneras.

Muchos son hoy los anarquistas que esperan de la acción individual todo el éxito que indefectiblemente, mas tarde ó mas temprano, ha de alcanzar la causa que defendemos, dada la

poderosa razón que la informa; pero todos creen que la revolución latente que ha de abrir la época de la transformación social, hubiera de ser adversa á los fines que se persiguen, si bajo cualquier forma toleramos la acción absorbente de organización, porque su entidad directiva caería por la pasión, orgullo ó hasta si se quiere por imposición, en los males que tanto detestamos en la actual situación burguesa, en la que se santifica la opresión de los débiles por la acción miserable de los perversos.

Nace con el hombre y se sostiene por necesidad la tendencia revolucionaria; reconociendo esto, prevengámonos y hagamos una revolución por todas, evitando el hábito de mandar y destruyamos la fea costumbre de autómatas que por vicio obedecen en contra de sí mismo.

Debemos sentir el temor de ser engañados. Acumulemos medios para hacer sentir el imperio de la verdad, que es una, encarnada en las ideas que sustentan los anarquistas, y no nos enredemos en la red que nos pueda tender la astucia enemiga, ni la candidez de los que con nosotros están.

ABERRACIONES SOCIALES

Una publicación de las que se precisan entre los fanáticos, la hizo recientemente Luis Melian Lafinur.

Fué un folleto titulado *Los Treinta y Tres*, cuyo objeto es derrocar ídolos, y para ello arremete contra la aureola de que los partidarios rodearon á Artigas, Rivera y Oribe, exhibiendo á estos caudillos como fueron: simples mortales de carácter batallador pero sanguinario, que dividieron á los hombres en bandos opuestos que peleaban y se mataban sin saber por qué casi siempre.

Lo que Lafinur dice de los ídolos orientales particularmente, en general lo aplicamos nosotros á todos los fetiches que tuvo ó tiene la humanidad. No concebimos al hombre autónomo, si lo vemos víctima de leyendas que presentan á seres determinados como salvadores de colectividades, cuando en realidad esos fantásticos héroes solo han monopolizado las preocupaciones religiosas ó políticas de sus contemporáneos.

Subleva el espíritu saber que las casas reinantes en Europa que, hasta hace poco, todas se imponían como instituidas por derecho divino, son descendientes de aquellas tribus aventureras conocidas por *bárbaros*, que invadieron á Roma y dominaron después las naciones con los nombres de Vándalos, Francos, Ostrogodos y Visigodos, dividiéndose y transformándose hasta convertirse en Hapsburgos, Romanof, Stuart, Hohenzollern, Saboyas, Orleans y Borbones.

Y así pasa en las modernas repúblicas. Hombres como los demás, á quienes la audacia ó la suerte permite rodearse de ciertos sumisos, son luego ensalzados y ungidos hasta formar adoradores de la especie de los que Lafinur trata de desengañar.

En cuanto á los anarquistas, sospechamos que todos estén convencidos de que poco habrá que agradecer á quienes pro-

meten libertad política y desean que la humanidad continúe con la causa de todas las tiranías y esclavitudes: el derecho de propiedad.

Muchos estarán cansados de oír y leer que existen ciertos sindicatos que monopolizan las Islas de Flores y de Lobos, en ésta desollando focas y en aquella hombres, los cuales monopolios permiten á los políticos y sus secuaces barajar capitales fenomenales, dándose buena vida y haciéndose ricos en poco tiempo, sin molestia ni riesgo algunos.

Esto no lo decimos nosotros, sino que lo repiten á coro los escritores individualistas y nos lo presentan á la vista los dibujantes en esos periódicos de caricaturas que hablan más claro que las palabras.

Pero para nosotros el fenómeno no está en las riquezas galopantes. Lo encontramos en esos cuz-cuz de la burguesía, empeñados en probar que los grandes capitales son adquiridos explotando al prójimo, y cuando los socialistas pedimos la nivelación social, nos salen ladrando con el sagrado derecho de propiedad.

Convicción periodística, se llama esta figura.... pura convicción!

Angel Floro Costa, á quien se aplica los apelativos de inteligente, eminente, prominente y demás entes individualistas, ha publicado un informe que produjo en un pleito, del cual copiamos estas sabrosísimas líneas:

«Con improba labor he podido reconstruir todo un drama histórico de astucias, de trapacerías, de insidias, de verdaderas infamias encubiertas, como á menudo sucede en el mundo y especialmente en las sociedades nuevas en que la moral y las leyes no han encontrado aun sus densidades específicas, bajo el manto hipócrita de falsas honorabilidades.

Yo sé, que causas de este género provocan algunas antipatías entre ciertas gentes acomodadas cuya heráldica de fortuna tampoco es muy limpia.

Yo sé cuanto se explota el santo horror de lo que se llama vulgarmente *conmover la estabilidad de las posiciones sociales*, y cuantas y cuantas desventajas deben arrostrar aquellos que, como yo, osan desafiar la soberbia de los que se creen fuertes tan solo porque son acaudalados.»

«El revoltijo social que á veces aquí, como en todas partes, da patente de corso á las grandes audacias, suele, con el andar de los años, cubrir con el pabellón del olvido las más equívocas mercancías, y quemar incienso ante el culto semítico del egoísmo afortunado y sórdido.»

Oh! las leyes que garanten el derecho de propiedad, son la mejor panacea para arreglar este *revoltijo social*, pues permiten á los abogados decir «Fulano, con argucias, trapacerías é insidias soliviantó á Zutano su herencia consistente en tantas estancias y tantas cabezas de ganados.» Andando el tiempo, un hijo de Zutano hambriento carneó á otro de Fulano una vaca de las tan mal adquiridas, lo cual nada tendría de particular; pero entonces

esos mismos abogados defensores de la moral, cuando les pagan, se encargan como miembros de cualquier Alta Corte de Justicia de confirmar alguna sentencia que envía á presidio por el delito de abigeo al infeliz comedor de carne de res que sus ascendientes procrearon y que las trapacerías jurídicas adjudicaron á otros.

Esto ya no es *revoltijo social*, señores leguleyos.... llámesele mejor infamia, podredumbre social que la anarquía pretende hacer desaparecer.

Los periódicos de Barcelona nos contaron que en la plaza de toros resultaron muertos y heridos en una corrida, y un diario de Madrid relata otra en que después de magullarse un picador, fué lanzado por un toro de entre barreras al redondel un anciano arenero, cuyas canas arrastraba por los círcos para ganarse medio peso escaso!

Y los públicos... siguieron entusiasmados viendo y defendiendo las corridas, en las cuales, dicen muchos, no hubo hasta ahora un Pallás ó un Salvador que hiciera saltar á la turbamulta.

Que estamos civilizados y nos reímos de los milagros, todos lo dicen muy sueltos de cuerpo, pero en la realidad varía de especie.

Aquí en Montevideo, emporio de sabios que se reúnen en Congresos y discuten de palabra y por escrito los programas escolares, sacando muchos la conclusión de que se *enseña demasiado* á los obreros rurales ó urbanos, que solo deben saber producir para los explotadores y de cuando en cuando manejar el fusil para resolver cuestiones de amor propio ó de intereses de los que nada producen;— aquí en Montevideo, decimos, no solo abundan curanderos divinos y humanos de todo calibre, sino que hasta tenemos una pequeña Lourdes.

En el Camino Cibils dos italianos tuvieron la habilidad de adquirir una virgen plástica, de yeso ó madera, y se agenciaron de modo que corre mucho la fama de sus milagros no solo entre la gente sencilla, sino hasta entre la malamente llamada *distinguida*.

La tal virgen ya consiguió que la cargaran de ofrendas de valor; pero el verdadero negocio de sus poseedores está en un aceite milagroso que no sabemos si lo arrojará la misma virgen por algun conducto expofeso, el cual aceite cura toda clase de enfermedades y es despachado á diversos precios, segun los medios ó sencillez del creyente.

Afirmósenos que un militar recientemente muerto, en la enfermedad fué rociado por su familia con el tal aceite virginal, sin que por eso dejara de morirse á los dos días del baño grasoso procedente del Camino Cibils.

El caso es ridículo y vergonzoso; pero si las comunidades patentadas pueden vivir á costa del embaucamiento espiritual ó material, bien pueden tambien algunos individuos contrabandear milagros, que á nosotros tanto nos repugnan las Lourdes grandes como las chicas.

Y á mayor abundamiento de razones, entérese el lector de la reclamación de unos herederos que fueron pospuestos por la iglesia y los escritores católicos en un testamento.

Esto lo decimos contando que no llegará á saberlo *El Bien*, á quien ahora le dió por la manía de defender la religión, diciendo que los liberales y masones han pervertido nuestro siglo con la enseñanza laica, siendo la propaganda anarquista el fruto de la escuela sin Dios, cuando nosotros precisamente creemos que la abun-

dancia de dioses divinos y humanos es la verdadera causa del progreso de las ideas anárquicas que se encargarán de destruir tanto cachivache.

Por otra parte, los liberalotes de manga ancha y los masones, en sus lógias y conversaciones particulares, repiten con tono convencido, que en su mayoría la propaganda y atentados anárquicos son debidos á los jesuitas que se introducen en nuestras filas para desacreditar al liberalismo.

Sabrosísimos son los chismes de los clericales y las aberraciones de los masones! Ellos mutuamente se achacan nuestro engendro y desarrollo, lo que demuestra que unos y otros temen el incremento de la anarquía.

Pudiera ser que hubiese jesuitas ó masones, que para usos exclusivistas, solapadamente se dedicaran á la propaganda anárquica, así como existen polizontes que con fines de persecución y otros individuos que con objetos especulativos hacen publicaciones socialistas; pero esos entes no faltan en todos los grandes movimientos, los cuales queriendo hacer daño, inconscientemente coadyuvan á la difusión de aquello mismo de que pretenden aprovecharse.

Lo que no podrá nadie, será negar la lógica de los hechos, es decir, achacar á jesuitismo esas sublevaciones que dan con anarquistas en destierros, cárceles y patibulos, porque el especulador, sea él jesuita, mason ó tragaldabas simplemente, sabe tener cuidado de salvar su pellejo de los malos contratiempos.

Por tanto, aberración masónica y grande, es el ver jesuitismo en actitudes como las de Spies, Parsons y demas mártires en Chicago; Pallás, Salvador, Salvochea y otras víctimas de la idea en España; Luisa Michel, Vaillant, Caserio y tantos otros en Francia; Lega, Cipriani y muchos más en Italia; y así en todos los demás países, unos muertos, otros desterrados y los demás presos, obsérvanse miles de anarquistas, citando únicamente como muestra unos cuantos, sin que pretendamos posponer ó ensalzar á ninguno, que para nosotros lo notable no son las personas, sino las ideas que las guían en su obra redentora.

Era lo único que nos faltaba á los asendereados anarquistas: achacarnos sugestiones de la masonería ó del jesuitismo, cuando nuestro objeto es acabar con una y otra instituciones, ambas enervadoras de la independencia y dignidad del hombre.

Cuando los politiqueros y ganapanes de la pluma se regocijaban con las leyes anti-anarquistas, contando con sofocar la idea redentora, nosotros dijimos que esas leyes perjudicarían más á los partidos políticos que á nosotros y antes de un año nos dieron la razón los sucesos.

La idea anárquica es más propagada en Europa y Norte-América que nunca, y en cambio ciertos políticos radicales fueron en Francia perseguidos con las leyes anti-anarquistas, resultando de aquí la agitación provocadora de la renuncia del fantoche Perier, y luego la consiguiente amnistía promulgada por Faure.

Ahora España sujeta á los revolucionarios cubanos á las leyes anti-anarquistas, y andando el tiempo los gobiernos las aplicarán á los partidos opositores cuando pretendan sublevarse, es decir, que los individualistas usarán entre si esas mismas leyes con que todos pretendieron detener la revolución social.

Para el anarquismo todo consiste en cambiar de táctica, en cada caso que se apliquen restricciones á su propaganda; y en cuanto á los martirios y persecuciones, sabido es que acreditan las doctrinas.

ACRATA

La Società Dell'Avvenire.

DEL CIARLATANO EMILIO ZOLA

Ah! come vedo chiaramente distaccarsi la società della giustizia e della felicità! Tutti i suoi abitanti lavorano, ma personalmente, liberamente. La nazione già non è più che una società di cooperazione immensa; gli strumenti del lavoro, della proprietà di tutti: i prodotti sono centralizzati in vasti depositi generali. Si ha effettuato tanto lavoro utile? Allora si ha diritto ad altrettanto di consumo sociale. La ora di lavoro è la comune misura; un oggetto che non vale più che quelle che quello che importano le ore che costò fabbricarlo, non è più che un cambio fra i produttori.

Non più speculazione, non più rubamenti, non più traffici abominevoli, non più quei crimini che la cupidigia inventa; le giovani accasate per causa della sua dote; i transitanti assassinati per causa della sua borsa!.. Non più classi ostili, padroni e servi, proletari e borghesi, e per tanto non più leggi restrittive, tribunali e forza armata proteggendo iniquo accaparramento degli uni contro la fame rabbiosa degli altri! Non più oziosi di nessun genere, e perciò non più proprietari sostenuti dall'affitto; né arrendatari mantenuti dall'azarro; non più lusso, in fine, né miseria!.. Ah! non è la equità ideale, la sapienza, que non vi sia privilegiati né miserabili, che ciascheduno consegua pel suo proprio sforzo la felicità, il termine medio della felicità umana.

LA VERITÀ

Mentre la egualianza e la giustizia sembrano assenti dalla impassibile natura, la ragione combatte il soffrimento, perché non vuole e non deve eternizzarlo.

Agli inquisitoriali rigori ed alle persecuzioni dei borghesi, noi opponiamo una calma ed uno stoicismo inflessibili, poiché abbiamo compreso che non è sufficiente di dare il nostro sangue per la causa della redenzione dei sofferenti, ma che bisogna anche in certe circostanze, vincere con una pazienza eroica la brutalità dei nostri nemici.

La borghesia deve cadere sotto il disprezzo e il ridicolo; molti degli stessi che la compongono non si offuscano fino al punto di non conoscere questa verità.

Essa qual moderno Saturno avendo appreso che sarà spotestata da uno dei suoi figli, ha risoluto di divorarli tutti. Ma se tortura ed estingue gli anarchici che gli cadono nelle mani, invano intenta distruggere l'anarchia; che essendo un Giove crescente di forze e d'aderenti, con la logica dell'eguaglianza alla destra, e con la luce della ragione alla sinistra del suo armonico umanitarismo, addita il cammino che debbono seguire gli sfruttati, per redimersi dal giogo indegno e insopportabile degli sfruttatori.

Essa, siccome lurido mostro rapace, avido di sangue e di rapina, non ammette respiscenza alcuna; prevede che si approssima il tempo di dover dar conto a quel Giove tuonante, che sta per fulminare; ma resa stolta dal timore di perdere le usurpate ricchezze, ha perduto il discernimento perfino, che gli sarebbe più conveniente di calmarlo anziché inasprirlo.

La sordida avarizia, e la insaziabile cupidigia, spinsero anche il triunviro Crasso, al decadere della antica repubblica romana, d'andare in Asia, alla testa d' un forte esercito, a combattere contro ai Parti. Sapendo che nel paese di costoro, l'oro rigurgitava, egli pensò che avrebbe da li sottratto immensi tesori. Ma siccome l'esito gli riuscì diametralmente opposto all'aviduo suo desiderio, avendo all'ultimo toccato una totale sconfitta, il re dei parti, ordinò ai suoi, che glielo conducessero vivo dinanzi a lui. E seguito l'ordine, giunto

esos mismos abogados defensores de la moral, cuando les pagan, se encargan como miembros de cualquier Alta Corte de Justicia de confirmar alguna sentencia que envía á presidio por el delito de abigeo al infeliz comedor de carne de res que sus ascendientes procrearon y que las trapacerías jurídicas adjudicaron á otros.

Esto ya no es *revoltijo social*, señores leguleyos.... llámesele mejor infamia, podredumbre social que la anarquía pretende hacer desaparecer.

Los periódicos de Barcelona nos contaron que en la plaza de toros resultaron muertos y heridos en una corrida, y un diario de Madrid relata otra en que después de magullarse un picador, fué lanzado por un toro de entre barreras al redondel un anciano arenero, cuyas canas arrastraba por los círcos para ganarse medio peso escaso!

Y los públicos... siguieron entusiasmados viendo y defendiendo las corridas, en las cuales, dicen muchos, no hubo hasta ahora un Pallás ó un Salvador que hiciera saltar á la turbamulta.

Que estamos civilizados y nos reímos de los milagros, todos lo dicen muy sueltos de cuerpo, pero en la realidad varía de especie.

Aquí en Montevideo, emporio de sabios que se reúnen en Congresos y discuten de palabra y por escrito los programas escolares, sacando muchos la conclusión de que se *enseña demasiado* á los obreros rurales ó urbanos, que solo deben saber producir para los explotadores y de cuando en cuando manejar el fusil para resolver cuestiones de amor propio ó de intereses de los que nada producen;— aquí en Montevideo, decimos, no solo abundan curanderos divinos y humanos de todo calibre, sino que hasta tenemos una pequeña Lourdes.

En el Camino Cibils dos italianos tuvieron la habilidad de adquirir una virgen plástica, de yeso ó madera, y se agenciaron de modo que corre mucho la fama de sus milagros no solo entre la gente sencilla, sino hasta entre la malamente llamada *distinguida*.

La tal virgen ya consiguió que la cargaran de ofrendas de valor; pero el verdadero negocio de sus poseedores está en un aceite milagroso que no sabemos si lo arrojará la misma virgen por algun conducto expofeso, el cual aceite cura toda clase de enfermedades y es despachado á diversos precios, según los medios ó sencillez del creyente.

Afirmósenos que un militar recientemente muerto, en la enfermedad fué rociado por su familia con el tal aceite virginal, sin que por eso dejara de morirse á los dos días del baño grasoso procedente del Camino Cibils.

El caso es ridículo y vergonzoso; pero si las comunidades patentadas pueden vivir á costa del embaucamiento espiritual ó material, bien pueden también algunos individuos contrabandear milagros, que á nosotros tanto nos repugnan las Lourdes grandes como las chicas.

Y á mayor abundamiento de razones, entérese el lector de la reclamación de unos herederos que fueron pospuestos por la iglesia y los escritores católicos en un testamento.

Esto lo decimos contando que no llegará á saberlo *El Bien*, á quien ahora le dió por la manía de defender la religión, diciendo que los liberales y masones han pervertido nuestro siglo con la enseñanza laica, siendo la propaganda anarquista el fruto de la escuela sin Dios, cuando nosotros precisamente creemos que la abun-

dancia de dioses divinos y humanos es la verdadera causa del progreso de las ideas anárquicas que se encargarán de destruir tanto cachivache.

Por otra parte, los liberalotes de manga ancha y los masones, en sus lógias y conversaciones particulares, repiten con tono convencido, que en su mayoría la propaganda y atentados anárquicos son debidos á los jesuitas que se introducen en nuestras filas para desacreditar al liberalismo.

Sabrosísimos son los chismes de los clericales y las aberraciones de los masones! Ellos mutuamente se achacan nuestro engendro y desarrollo, lo que demuestra que unos y otros temen el incremento de la anarquía.

Pudiera ser que hubiese jesuitas ó masones, que para usos exclusivistas, solapadamente se dedicaran á la propaganda anárquica, así como existen polizontes que con fines de persecución y otros individuos que con objetos especulativos hacen publicaciones socialistas; pero esos entes no faltan en todos los grandes movimientos, los cuales queriendo hacer daño, inconscientemente coadyuvan á la difusión de aquello mismo de que pretenden aprovecharse.

Lo que no podrá nadie, será negar la lógica de los hechos, es decir, achacar á jesuitismo esas sublevaciones que dan con anarquistas en destierros, cárceles y patibulos, porque el especulador, sea él jesuita, mason ó tragaldabas simplemente, sabe tener cuidado de salvar su pellejo de los malos contratiempos.

Por tanto, aberración masónica y grande, es el ver jesuitismo en actitudes como las de Spies, Parsons y demás mártires en Chicago; Pallás, Salvador, Salvochea y otras víctimas de la idea en España; Luisa Michel, Vaillant, Caserio y tantos otros en Francia; Lega, Cipriani y muchos más en Italia; y así en todos los demás países, unos muertos, otros desterrados y los demás presos, obsérvanse miles de anarquistas, citando únicamente como muestra unos cuantos, sin que pretendamos posponer ó ensalzar á ninguno, que para nosotros lo notable no son las personas, sino las ideas que las guían en su obra redentora.

Era lo único que nos faltaba á los asendereados anarquistas: achacarnos sugestiones de la masonería ó del jesuitismo, cuando nuestro objeto es acabar con una y otra instituciones, ambas enervadoras de la independencia y dignidad del hombre.

Cuando los politiqueros y ganapanes de la pluma se regocijaban con las leyes anti-anarquistas, contando con sofocar la idea redentora, nosotros dijimos que esas leyes perjudicarían más á los partidos políticos que á nosotros y antes de un año nos dieron la razón los sucesos.

La idea anárquica es más propagada en Europa y Norte-América que nunca, y en cambio ciertos políticos radicales fueron en Francia perseguidos con las leyes anti-anarquistas, resultando de aquí la agitación provocadora de la renuncia del fantoche Perier, y luego la consiguiente amnistía promulgada por Faure.

Ahora España sujeta á los revolucionarios cubanos á las leyes anti-anarquistas, y andando el tiempo los gobiernos las aplicarán á los partidos opositores cuando pretendan sublevarse, es decir, que los individualistas usarán entre si esas mismas leyes con que todos pretendieron detener la revolución social.

Para el anarquismo todo consiste en cambiar de táctica, en cada caso que se apliquen restricciones á su propaganda; y en cuanto á los martirios y persecuciones, sabido es que acreditan las doctrinas.

ACRATA

La Società Dell'Avvenire.

DEL CIARLATANO EMILIO ZOLA

Ah! como vedo chiaramente distaccarsi la società della giustizia e della felicità! Tutti i suoi abitanti lavorano, ma personalmente, liberamente. La nazione già non è più che una società di cooperazione immensa; gli strumenti del lavoro, della proprietà di tutti: i prodotti sono centralizzati in vasti depositi generali. Si ha effettuato tanto lavoro utile? Allora si ha diritto ad altrettanto di consumo sociale. La ora di lavoro è la comune misura; un oggetto che non vale più che quelle che quello che importano le ore che costò fabbricarlo, non è più che un cambio fra i produttori.

Non più speculazione, non più rubamenti, non più traffici abominevoli, non più quei crimini che la cupidigia inventa; le giovani accasate per causa della sua dote; i transitanti assassinati per causa della sua borsa!.. Non più classi ostili, padroni e servi, proletari e borghesi, e per tanto non più leggi restrittive, tribunali e forza armata proteggendo iniquo accaparramento degli uni contro la fame rabbiosa degli altri! Non più oziosi di nessun genere, e perciò non più proprietari sostenuti dall'affitto; né arrendatari mantenuti dall'azar; non più lusso, in fine, né miseria!.. Ah! non è la equità ideale, la sapienza, que non vi sia privilegiati né miserabili, che ciascheduno consegua pel suo proprio sforzo la felicità, il termine medio della felicità umana.

LA VERITÀ

Mentre la egualianza e la giustizia sembrano assenti dalla impassibile natura, la ragione combatte il soffrimento, perché non vuole e non deve eternizzarlo.

Agli inquisitoriali rigori ed alle persecuzioni dei borghesi, noi opponiamo una calma ed uno stoicismo inflessibili, poiché abbiamo compreso che non è sufficiente di dare il nostro sangue per la causa della redenzione dei sofferenti, ma che bisogna anche in certe circostanze, vincere con una pazienza eroica la brutalità dei nostri nemici.

La borghesia deve cadere sotto il disprezzo e il ridicolo; molti degli stessi che la compongono non si offuscano fino al punto di non conoscere questa verità.

Essa qual moderno Saturno avendo appreso che sarà spotestata da uno dei suoi figli, ha risoluto di divorarli tutti. Ma se tortura ed estingue gli anarchici che gli cadono nelle mani, invano intenta distruggere l'anarchia; che essendo un Giove crescente di forze e d'aderenti, con la logica dell'eguaglianza alla destra, e con la luce della ragione alla sinistra del suo armonico umanitarismo, addita il cammino che debbono seguire gli sfruttati, per redimersi dal giogo indegno e insopportabile degli sfruttatori.

Essa, siccome lurido mostro rapace, avido di sangue e di rapina, non ammette respiscenza alcuna; prevede che si approssima il tempo di dover dar conto a quel Giove tuonante, che sta per fulminare; ma resa stolta dal timore di perdere le usurpate ricchezze, ha perduto il discernimento perfino, che gli sarebbe più conveniente di calmarlo anziché inasprirlo.

La sordida avarizia, e la insaziabile cupidigia, spinsero anche il triunviro Crasso, al decadere della antica repubblica romana, d'andare in Asia, alla testa d' un forte esercito, a combattere contro ai Parti. Sapendo che nel paese di costoro, l'oro rigurgitava, egli pensò che avrebbe da li sottratto immensi tesori. Ma siccome l'esito gli riuscì diametralmente opposto all'aviduo suo desiderio, avendo all'ultimo toccato una totale sconfitta, il re dei parti, ordinò ai suoi, che glielo conducessero vivo dinanzi a lui. E seguito l'ordine, giunto

che fu Crasso al cospetto del re; questi, fece versargli in bocca, in mezzo ai più atroci spasimi, tant'oro colato, onde fosse saziato in morte, di quanto non aveva potuto essere stato soddisfatto in vita.

Se allo scoppiare della grande rivoluzione sociale, le toccasse qualche cosa di simile alla borghesia, non dovrà che incolpare sé stessa.

La Bile d' Un Vampiro

L'ardente desiderio che hanno gli assalariati scribacchini del giornale *L'Italia* di cattivarsi l'affetto dei loro benefactores clericali e codini, gli fa dire in quel fogliucolo, fatto coi ritagli di tutti i giornali e con la dottrina rancia che vende Destefani, che gli anarchici d'azione hanno ingaggiato una lotta senza tregua coi teorici, il cui risultato, i camaleonti dell'alluso giornale lo spiegano facendo fervidi voti a che sia riserbata a tutti e due i partiti la disfatta, il disprezzo e l'oblio. — Poveri biliosi babbei! Voi vedete col microscopio opaco del Garofalo, e con tutti quelli che trovano la Società borghese ben fatta, perché stan bene, e mangiano i frutti del mal di tutti, ma voi dimenticate troppo facilmente che la cuccagna dura fino a che durano i coglioni; e che anche il vostro Dio Lombroso ha dichiarato che, se le vostra tanto bella Società non cambia di musica, i vostri onesti suonatori in breve non ce la faranno più a farla suonare, e quindi la guerra sociale sarà inevitabile.

Contrasentidos

Bien dijéramos en el número anterior que *La Razón* no debía obligarnos a señalar con el dedo, cuando de injusticias sociales habláramos, porque por casa habria bastante que rascar.

El 27 de Abril, entre cuatro y cinco de la madrugada, un niño de 13 años, obligado por un mequino sueldo a trabajar en las máquinas del diario constitucionalista, fué alcanzado por una que le destrozó una pierna, dejándolo tal vez inútil de un miembro tan necesario; y contónos un empleado del Hospital de Caridad, que apesar de estar allí curtido en los espectáculos tristes, á todos los presentes conmovieron los dolorosos gritos de la criatura lastimada.

A cualquiera se alcanza que á una desgracia está expuesto todo individuo, aun siendo mayor de edad; pero digan esos moralizadores de la opinión pública, esos periodistas que se titulan humanitarios, si es justo, prudente ni siquiera razonable que niños de 12 á 13 años tengan que resistir el trabajo nocturno hasta las cinco de la mañana, resistencia difícil aun para los mismos adultos.

Ya ve *La Razón* si nos sobra idem al no personalizarnos determinadamente al denunciar las injusticias, pues podríamos decirle que, de todas las iniquidades, ninguna tan condenable como la esclavitud del niño, porque éste obra inconscientemente.

Si Hamlet dijo que algo hay podrido en el reino de Dinamarca, nosotros podríamos añadir que la sociedad individualista es un cuerpo en completa descomposición.

Cosa rara, sorprendente, esto de las leyes burguesas, y nadie se ría si decimos que al estudiarlas y luego observar su aplicación, hay que creer forzosamente en la nigromancia.

Por ejemplo: la Constitución uruguaya pide que para ser electo senador, entre otras condiciones, se precisa poseer « un capital de diez mil pesos, ó una renta equivalente, ó profesion que la produzca. »

Peró es el caso que ya son varios los acreedores que con órden de juez competente, se presentaron al Senado pidiendo embargo de sueldos de ciertos abuelos de la patria, sin po-

derlo conseguir, porque los representantes del soberano pueblo se protegen muy bien entre sí.

Y reflexionamos nosotros: si esos senadores tuvieran un capital de diez mil pesos que reclama el venerado Código fundamental, seguramente que sus acreedores reclamarían el embargo de esos diez mil pesos ó cosa que lo valiera y no apelarian á las dietas.

Aunque nos tiren todos los códigos á la cabeza no entendemos ni jota de estos amaños burgueses, y sospechamos que ello debe ser cosa de encantamiento.

Una de dos: ó tienen razón los mal intencionados que aseguran es la política un oficio de vividores faltos de medios honorables, ó los acreedores aludidos son unos gahnápiros, que pretenden cobrarse quinientos ó mil pesos descontando dietas de senadores y no hincan el diente en los diez mil tangibles que la Constitución exige á todo Ciceron oriental, como garantía de su voto independiente.

FEDERACIÓN INTERNACIONAL SOCIALISTA-ANÁRQUICA REVOLUCIONARIA

En vista de que el actual sistema social, — resultado de luchas intestinas por las cuales se ha ido desarrollando la especie humana — es cosa de miseria y degradación, y siendo de todo punto necesario reemplazar éste por una nueva sociedad basada en los principios de cooperación y solidaridad, en la cual encontrará el hombre medios de alcanzar el mayor desarrollo posible, pudiendo de ese modo manifestarse libremente para los adelantos del porvenir; y que la causa principal del odio y antagonismo entre los hombres no proviene sino del monopolio que unos cuantos han hecho de la tierra y de todos los medios de producción y cambio; y que para armonizar opuestos intereses y establecer el amor entre ellos, la sociedad debe y puede asegurar á cada uno de sus miembros los medios de subsistencia, asociándose éstos libremente para trabajar con los demás; y que una organización social que llene las aspiraciones y asegure los intereses de todos no puede ser adaptada ni impuesta por ningún gobierno, sino que debe ser el resultado de la acción libre del mismo pueblo, quien, por el impulso de comunes sentimientos y comunes necesidades llegará al fin á un acuerdo, constituyendo de ese modo la sociedad libre; y que, teniendo en cuenta el arte ó prudencia con que marchan unidas las diversas instituciones políticas y económicas, asimismo como la unidad de miras y tendencias que las guían, es de todo punto imposible verificar un cambio radical y completo del actual sistema social, haciéndolo por partes ó esperándolo todo de las reformas que gradualmente vayan imponiéndose; obteniendo por lo mismo que es necesario destruirlo de un solo golpe por los medios revolucionarios y violación de las leyes establecidas; y que la resistencia que oponen los privilegiados á cada esfuerzo que hacen los trabajadores para el logro de su emancipación implica necesariamente el uso de la fuerza por parte de éstos, para de ese modo poder combatir la policía y la tropa y quienes, soldados y policía, son engañados con astucia para defender, por la fuerza también, la sociedad actual; y que una revolución que ha de dar nacimiento á un nuevo estado de cosas, obteniendo por lo mismo nuevas condiciones de vida no puede ser hecha al azar, por el esfuerzo de aislados individuos, como tampoco podría subsistir, caso que así llegase á suceder, si no encontrase en el pueblo, á lo menos en germen, la facultad de ejercer, sin parar el curso, las necesarias funciones de vida individual y social.

Previendo eso mismo la Federación Internacional háse fundada y tiene en exámen los siguientes puntos:—

(a) Propagar los principios del socialismo-anárquico, y hacer comprender la necesidad de una revolución armada.

(b) Inspirar en la conciencia del pueblo sus derechos; asimismo como un sentimiento de amor hacia todos los hombres, y de solidaridad para los necesitados y oprimidos.

(c) Agitar el movimiento obrero y estimular á los trabajadores á organizarse por estos tres propósitos: 1.º Resistir los caprichos é imposiciones de las personas constituidas en autoridad y sus secuaces; 2.º Tomar parte en las huelgas generales y en insurrecciones armadas, siempre que ésta tienda á la destrucción de las instituciones exis-

tentes; 3.º Llevar á cabo, por cuenta del pueblo, en el día de la revolución, la producción y distribución de alimentos, así como otros servicios públicos, sin que esto se encomiende en manera alguna á la confianza de nuevos gobernantes que á más de ser impotentes para el caso harían por introducir sus ideas, impidiendo de ese modo la marcha de la revolución.

(d) Alentar toda propaganda que tienda á la abolición de la esclavitud, procurando atraerla al campo anarquista, y aprovecharse para beneficio de nuestra propaganda de los hechos é ideas avanzadas que resulten por obra de los demás partidos ó individuos.

(e) Coordinar todos los esfuerzos revolucionarios con objeto de llevar á cabo una insurrección general en la que el pueblo derribará al gobierno, tomará posición de las riquezas acumuladas, y organizará la nueva sociedad para provecho de todos.

La Federación hará uso de todos los medios que tiendan á enaltecer la conciencia del pueblo y apresuren la marcha revolucionaria no siendo contrarios á sus principios. Asimismo comprende que los actos violentos no son sino resultado de las miserables y pésimas condiciones de vida porque atravesamos y de los ejemplos de ferocidad que á diario nos dan los burgueses, y que, al ocurrir, siempre se deriva de ellas algún bien, puesto que el móvil que les guía es el amor. Rechaza cualquier hecho instigado por el espíritu de odio ó venganza, y admite la violencia como una necesidad externa solamente, impuesta por las actuales condiciones de vida, y limitada por la misma necesidad.

BASES

1.º Todos aquellos que deseen formar parte de la Federación deberán hacerse partidarios del espíritu que á ésta informa y coordinar su actividad con la de sus compañeros. Libre será cada uno de dejar de pertenecer á ella tan pronto como le obliguen las circunstancias ó por meras convicciones que hayan adquirido, pero debe permanecer fiel por su honor al compromiso que él mismo ha aceptado de no divulgar los secretos de la Federación, los cuales como miembro hásele participado.

2.º Todos los miembros han de comprometerse á trabajar por los propósitos que la Federación encierra y tomar parte, excepto cuando se lo impidan las circunstancias, en huelgas, y en todas manifestaciones de la vida popular que favorezcan los planes de la Federación.

3.º La Federación está compuesta de grupos locales que se unen por distritos y por federaciones regionales.

4.º Las varias federaciones nombrarán corresponsales cuyo deber será transmitir á todos los grupos las proposiciones y resoluciones tomadas por cada grupo en particular.

5.º Los grupos y las federaciones todas podrán entenderse para obrar de comun acuerdo y decidir acerca de la línea de conducta que han de observar por medio de correspondencia, congresos, y delegados especiales. — (No será válido ningún acuerdo de delegados sin la aprobación de los miembros.)

6.º Para pertenecer á la Federación se necesita que el individuo haya sido aceptado por un grupo ya establecido. Caso que no lo hubiese en la localidad los compañeros deberán dirigirse á cualquier grupo vecino y una vez aceptados tomar la iniciativa para formar otro nuevo.

7.º La Federación cubrirá todos sus gastos por medio de cuotas señaladas á los miembros cuya cantidad deberá señalarse por los grupos mismos y por los congresos.

8.º La existencia de la Federación y su programa es público. Sus actos, los nombres de sus miembros y el de la localidad en que haya grupos establecidos, etc., etc., se hará secreto ó público según las circunstancias de localidad, personas, y condiciones políticas. Cuando y donde la organización es secreta ó está expuesta á algún peligro, los corresponsales confiarán su trabajo en manos de personas conocidas de ellos solamente, caso que no les fuese posible desempeñarlos ellos mismos. Así, pues, se tomarán todas las precauciones necesarias acerca del modo que debe dirigirse la correspondencia, etc., etc.

BASE PROVISIONAL

Los iniciadores de la Federación háense constituido mientras tanto en corresponsales para los que deseen formar parte de ella. Tan pronto como se organicen los primeros grupos se nombrarán los individuos han de secundarlos.

che fu Crasso al cospetto del re; questi, fece versargli in bocca, in mezzo ai più atroci spasimi, tant'oro colato, onde fosse saziato in morte, di quanto non aveva potuto essere stato soddisfatto in vita.

Se allo scoppiare della grande rivoluzione sociale, le toccasse qualche cosa di simile alla borghesia, non dovrà che incolpare sé stessa.

La Bile d' Un Vampiro

L'ardente desiderio che hanno gli assalariati scribacchini del giornale *L'Italia* di cattivarsi l'affetto dei loro benefactores clericali e codini, gli fa dire in quel fogliucolo, fatto coi ritagli di tutti i giornali e con la dottrina rancia che vende Destefani, che gli anarchici d'azione hanno ingaggiato una lotta senza tregua coi teorici, il cui risultato, i camaleonti dell'alluso giornale lo spiegano facendo fervidi voti a che sia riserbata a tutti e due i partiti la disfatta, il disprezzo e l'oblio. — Poveri biliosi babbei! Voi vedete col microscopio opaco del Garofalo, e con tutti quelli che trovano la Società borghese ben fatta, perché stan bene, e mangiano i frutti del mal di tutti, ma voi dimenticate troppo facilmente che la cuccagna dura fino a che durano i coglioni; e che anche il vostro Dio Lombroso ha dichiarato che, se le vostra tanto bella Società non cambia di musica, i vostri onesti suonatori in breve non ce la faranno più a farla suonare, e quindi la guerra sociale sarà inevitabile.

Contrasentidos

Bien dijéramos en el número anterior que *La Razón* no debía obligarnos a señalar con el dedo, cuando de injusticias sociales habláramos, porque por casa habria bastante que rascar.

El 27 de Abril, entre cuatro y cinco de la madrugada, un niño de 13 años, obligado por un mequino sueldo a trabajar en las máquinas del diario constitucionalista, fué alcanzado por una que le destrozó una pierna, dejándolo tal vez inútil de un miembro tan necesario; y contónos un empleado del Hospital de Caridad, que apesar de estar allí curtido en los espectáculos tristes, á todos los presentes conmovieron los dolorosos gritos de la criatura lastimada.

A cualquiera se alcanza que á una desgracia está expuesto todo individuo, aun siendo mayor de edad; pero digan esos moralizadores de la opinión pública, esos periodistas que se titulan humanitarios, si es justo, prudente ni siquiera razonable que niños de 12 á 13 años tengan que resistir el trabajo nocturno hasta las cinco de la mañana, resistencia difícil aun para los mismos adultos.

Ya ve *La Razón* si nos sobra idem al no personalizarnos determinadamente al denunciar las injusticias, pues podríamos decirle que, de todas las iniquidades, ninguna tan condenable como la esclavitud del niño, porque éste obra inconscientemente.

Si Hamlet dijo que algo hay podrido en el reino de Dinamarca, nosotros podríamos añadir que la sociedad individualista es un cuerpo en completa descomposición.

Cosa rara, sorprendente, esto de las leyes burguesas, y nadie se ría si decimos que al estudiarlas y luego observar su aplicación, hay que creer forzosamente en la nigromancia.

Por ejemplo: la Constitución uruguaya pide que para ser electo senador, entre otras condiciones, se precisa poseer « un capital de diez mil pesos, ó una renta equivalente, ó profesion que la produzca. »

Peró es el caso que ya son varios los acreedores que con órden de juez competente, se presentaron al Senado pidiendo embargo de sueldos de ciertos abuelos de la patria, sin po-

derlo conseguir, porque los representantes del soberano pueblo se protegen muy bien entre sí.

Y reflexionamos nosotros: si esos senadores tuvieran un capital de diez mil pesos que reclama el venerado Código fundamental, seguramente que sus acreedores reclamarían el embargo de esos diez mil pesos ó cosa que lo valiera y no apelarian á las dietas.

Aunque nos tiren todos los códigos á la cabeza no entendemos ni jota de estos amaños burgueses, y sospechamos que ello debe ser cosa de encantamiento.

Una de dos: ó tienen razón los mal intencionados que aseguran es la política un oficio de vividores faltos de medios honorables, ó los acreedores aludidos son unos gahnápiros, que pretenden cobrarse quinientos ó mil pesos descontando dietas de senadores y no hincan el diente en los diez mil tangibles que la Constitución exige á todo Ciceron oriental, como garantía de su voto independiente.

FEDERACIÓN INTERNACIONAL SOCIALISTA-ANÁRQUICA REVOLUCIONARIA

En vista de que el actual sistema social, — resultado de luchas intestinas por las cuales se ha ido desarrollando la especie humana — es cosa de miseria y degradación, y siendo de todo punto necesario reemplazar éste por una nueva sociedad basada en los principios de cooperación y solidaridad, en la cual encontrará el hombre medios de alcanzar el mayor desarrollo posible, pudiendo de ese modo manifestarse libremente para los adelantos del porvenir; y que la causa principal del odio y antagonismo entre los hombres no proviene sino del monopolio que unos cuantos han hecho de la tierra y de todos los medios de producción y cambio; y que para armonizar opuestos intereses y establecer el amor entre ellos, la sociedad debe y puede asegurar á cada uno de sus miembros los medios de subsistencia, asociándose éstos libremente para trabajar con los demás; y que una organización social que llene las aspiraciones y asegure los intereses de todos no puede ser adaptada ni impuesta por ningún gobierno, sino que debe ser el resultado de la acción libre del mismo pueblo, quien, por el impulso de comunes sentimientos y comunes necesidades llegará al fin á un acuerdo, constituyendo de ese modo la sociedad libre; y que, teniendo en cuenta el arte ó prudencia con que marchan unidas las diversas instituciones políticas y económicas, asimismo como la unidad de miras y tendencias que las guían, es de todo punto imposible verificar un cambio radical y completo del actual sistema social, haciéndolo por partes ó esperándolo todo de las reformas que gradualmente vayan imponiéndose; obteniendo por lo mismo que es necesario destruirlo de un solo golpe por los medios revolucionarios y violación de las leyes establecidas; y que la resistencia que oponen los privilegiados á cada esfuerzo que hacen los trabajadores para el logro de su emancipación implica necesariamente el uso de la fuerza por parte de éstos, para de ese modo poder combatir la policía y la tropa y quienes, soldados y policía, son engañados con astucia para defender, por la fuerza también, la sociedad actual; y que una revolución que ha de dar nacimiento á un nuevo estado de cosas, obteniendo por lo mismo nuevas condiciones de vida no puede ser hecha al azar, por el esfuerzo de aislados individuos, como tampoco podría subsistir, caso que así llegase á suceder, si no encontrase en el pueblo, á lo menos en germen, la facultad de ejercer, sin parar el curso, las necesarias funciones de vida individual y social.

Previendo eso mismo la Federación Internacional háse fundada y tiene en exámen los siguientes puntos:—

(a) Propagar los principios del socialismo-anárquico, y hacer comprender la necesidad de una revolución armada.

(b) Inspirar en la conciencia del pueblo sus derechos; asimismo como un sentimiento de amor hacia todos los hombres, y de solidaridad para los necesitados y oprimidos.

(c) Agitar el movimiento obrero y estimular á los trabajadores á organizarse por estos tres propósitos: 1.º Resistir los caprichos é imposiciones de las personas constituidas en autoridad y sus secuaces; 2.º Tomar parte en las huelgas generales y en insurrecciones armadas, siempre que ésta tienda á la destrucción de las instituciones exis-

tentes; 3.º Llevar á cabo, por cuenta del pueblo, en el día de la revolución, la producción y distribución de alimentos, así como otros servicios públicos, sin que esto se encomiende en manera alguna á la confianza de nuevos gobernantes que á más de ser impotentes para el caso harían por introducir sus ideas, impidiendo de ese modo la marcha de la revolución.

(d) Alentar toda propaganda que tienda á la abolición de la esclavitud, procurando atraerla al campo anarquista, y aprovecharse para beneficio de nuestra propaganda de los hechos é ideas avanzadas que resulten por obra de los demás partidos ó individuos.

(e) Coordinar todos los esfuerzos revolucionarios con objeto de llevar á cabo una insurrección general en la que el pueblo derribará al gobierno, tomará posición de las riquezas acumuladas, y organizará la nueva sociedad para provecho de todos.

La Federación hará uso de todos los medios que tiendan á enaltecer la conciencia del pueblo y apresuren la marcha revolucionaria no siendo contrarios á sus principios. Asimismo comprende que los actos violentos no son sino resultado de las miserables y pésimas condiciones de vida porque atravesamos y de los ejemplos de ferocidad que á diario nos dan los burgueses, y que, al ocurrir, siempre se deriva de ellas algún bien, puesto que el móvil que les guía es el amor. Rechaza cualquier hecho instigado por el espíritu de odio ó venganza, y admite la violencia como una necesidad externa solamente, impuesta por las actuales condiciones de vida, y limitada por la misma necesidad.

BASES

1.º Todos aquellos que deseen formar parte de la Federación deberán hacerse partidarios del espíritu que á ésta informa y coordinar su actividad con la de sus compañeros. Libre será cada uno de dejar de pertenecer á ella tan pronto como le obliguen las circunstancias ó por meras convicciones que hayan adquirido, pero debe permanecer fiel por su honor al compromiso que él mismo ha aceptado de no divulgar los secretos de la Federación, los cuales como miembro hásele participado.

2.º Todos los miembros han de comprometerse á trabajar por los propósitos que la Federación encierra y tomar parte, excepto cuando se lo impidan las circunstancias, en huelgas, y en todas manifestaciones de la vida popular que favorezcan los planes de la Federación.

3.º La Federación está compuesta de grupos locales que se unen por distritos y por federaciones regionales.

4.º Las varias federaciones nombrarán corresponsales cuyo deber será transmitir á todos los grupos las proposiciones y resoluciones tomadas por cada grupo en particular.

5.º Los grupos y las federaciones todas podrán entenderse para obrar de comun acuerdo y decidir acerca de la línea de conducta que han de observar por medio de correspondencia, congresos, y delegados especiales. — (No será válido ningún acuerdo de delegados sin la aprobación de los miembros.)

6.º Para pertenecer á la Federación se necesita que el individuo haya sido aceptado por un grupo ya establecido. Caso que no lo hubiese en la localidad los compañeros deberán dirigirse á cualquier grupo vecino y una vez aceptados tomar la iniciativa para formar otro nuevo.

7.º La Federación cubrirá todos sus gastos por medio de cuotas señaladas á los miembros cuya cantidad deberá señalarse por los grupos mismos y por los congresos.

8.º La existencia de la Federación y su programa es público. Sus actos, los nombres de sus miembros y el de la localidad en que haya grupos establecidos, etc., etc., se hará secreto ó público según las circunstancias de localidad, personas, y condiciones políticas. Cuando y donde la organización es secreta ó está expuesta á algún peligro, los corresponsales confiarán su trabajo en manos de personas conocidas de ellos solamente, caso que no les fuese posible desempeñarlos ellos mismos. Así, pues, se tomarán todas las precauciones necesarias acerca del modo que debe dirigirse la correspondencia, etc., etc.

BASE PROVISIONAL

Los iniciadores de la Federación háense constituido mientras tanto en corresponsales para los que deseen formar parte de ella. Tan pronto como se organicen los primeros grupos se nombrarán los individuos han de secundarlos.

DECLARACIÓN

Los miembros de la Federación saben bien que algunos anarquistas, ó así llamados, se opondrán al susodicho programa y organización. A esto nada hay que decir. Lo que ellos quieren es unirse para un mismo propósito con quienes sean de su misma opinión y modo de pensar; y estarán muy satisfechos si la iniciativa que acaban de tomar contribuye á desvanecer los errores que por desgracia prevalecen, demostrando así mismo la diferencia que hay entre principios, aspiraciones, frecuentemente opuestas entre sí, y vaya todo con el nombre *general* de la anarquía.

Ellos desean, en fin, que todas las teorías y métodos se sometan al juicio de la discusión y prueba, y sienten gran simpatía por todos aquéllos que de buena fé pelean, por cualesquiera medios, en bien de la Humanidad.

E. MALATESTA.

Los Zapateros en Montevideo

Profundamente sentimos que una vez más la abundancia excesiva que tenemos de original nos impida publicar las valiosas consideraciones que un compañero, productor en el ramo de zapateros, nos entregó para hacer conocer las injusticias que con esos obreros se cometen.

Lo sentimos más, porque sin duda á las primeras manifestaciones que en el núm: 19 hizo nuestro compañero, se debe el pequeño movimiento que esa laboriosa clase hizo en dos de los grandes establecimientos que existe en Montevideo:

En efecto; por las razones que expusimos, pueden nuestros lectores hacerse cargo de los fundados motivos que tienen los zapateros, para que piensen en detener la odiosa ambición de los burgueses que les consumen las fuerzas á aquellos que si siquiera sacan para el pan cotidiano.

Nos faltan palabras á propósito para nombrar esa inmundicia explotación de esos que juzgan que el obrero no debe pensar mas que en producir para que ellos vivan en completa orgía, en medio de la corrupción mas degradante para la especie humana.

En el mes pasado en una fábrica cuyo nombre no recordamos en este momento, los obreros pidieron una pequeña suba y se les negó.

Ahora en la casa de los burgueses Lanza y C.^a teniendo á los obreros como cosas y no como hombres, sin advertencia alguna, tratándolos peor que bestias, les querían imponer 2 1/2 horas más de trabajo por día, sin retribuir, es decir, querían robarles inmundamente, de la manera mas rastrera que tienen todos los adoradores del dios oro.

Como en medio de tanta indiferencia siempre hay seres dignos que levantan la cabeza para indicar á sus verdugos que no pueden soportar tanta villanía, seis obreros de los mas laboriosos, indicaron á sus compañeros el camino de la huelga como medio de impedir el robo á la sordina, que se les iba á hacer, sino atendían la justa reclamación que previamente harían á los patronos.

Es natural que fueron desatendidos, tratándose de seres ensoberbecidos, como son los burgueses por lo general.

Nunca faltan seres tímidos ó degradados inconscientes muchas veces, á quienes la falta de la necesaria instrucción les hace ser verdugos de sí mismos. Aparecieron de estos seres... débiles que en número de 16 se ofrecieron á soportar la tiránica cadena.

Como era justo el desagrado de los mas conscientes, los burgueses se pusieron en guardia echando mano de la fuerza, que para eso sirven las leyes, para oprimir al proletario. Había entre los obreros, para encontrar beneficios licitos, un pacto, un contrato que tenían que hacerlo cumplir mutuamente, los que lo habían verificado, y la autoridad, la fuerza, por beneficiar al burgués, por apoyar una injusticia, se ponía al lado de los que faltaban á lo que tácitamente se había comprometido. No se puede invocar aquí la cuestión de orden público, porque no se llegaba seguramente mas que á dirimir las condiciones de las partes contratantes que era exclusivo de ellas, era asunto particular, privado.

Si se tratara dentro de las mismas ó parecidas condiciones, entre dos burgueses, la fuerza esperaría á que se produjera el caso incumbente á la policía, y mientras esto no sucediera, se entendería asunto de jueces competentes.

El caso es que se inutilizó la dignidad del obrero libre representada en este caso por las personas de los seis que promovieron la huelga,

quedando la villanía del burgués sobre la moral y la justicia.

Nos falta tiempo, pero no concluiremos este suelto, sin hacer notar lo perjudicial que es para el progreso social, la presencia de esos seres serviles que tanto perjudican al bienestar obrero. Si esos 16 hombres, no cedieran é hicieran solidaridad todos como debían hacer, no solo obtendrían lo que de justicia les corresponde, sino que limitarían, aunque mas no fuera, la inmoralidad que agrandan con la maldita debilidad.

Los obreros pedían lo que necesario les es á la vida, y el burgués se lo saca para despilfarro cuando menos, cuando no es para la corrupción social mas ignominiosa.

Ellos, los zapateros, tienen necesidades que cumplir, y cuantas más fuerzas gasten en sus diarias tareas, mas fuerzas deben reponer, y es imposible hacerlo con la mezquindad con que le pagan el fruto de su trabajo.

El burgués no tiene mas necesidades que cualquiera otro hombre, y sin embargo quiere robar el sudor á tantos para regalarse, sin mirar la sangre que chupa á tantos que la necesitan.

Es aquí donde resulta mas latente la iniquidad de los que faltaron á la unión de los zapateros de la fábrica del burgués Lanza, para obtener la justa recompensa que reclamaban.

Unión trabajadora, unión, que de ella sacareis el beneficio que tanto necesitamos todos á los explotados.

Debe saberse

Al jefe de policía de San Pablo (Brasil) le hacemos saber que tenemos grandes deseos de inquirir el paradero de los compañeros que tuvo la fea acción de prender para cumplir fines bastardos, con la excusa de que tramaban un complot anarquista.

Es preciso que de cuenta de sus arbitrariedades para saber á donde fueron parar la humanidad de esos seres por todos conceptos mil veces mas valiosas que la del jefe de esbirros que es un monton de materia malsana.

Recordamos á todos los que se interesan por la propaganda que sostiene EL DERECHO A LA VIDA, que la publicación se hace con la ayuda voluntaria de los compañeros que quieren contribuir á su sostenimiento. No admite el negocio para vivir, y todos pueden contribuir en la medida de sus fuerzas y conforme á sus deseos.

No en valde veíamos la oreja del lobo que se ocultaba en la piel de la oveja.

La *Razón*, que como buen burgués encubría su egoísmo para sacarle algunos cobres al burgués sastre que nosotros denunciábamos por el mísero pago que hacía á sus obreros por la confección de ropa, ha conseguido su objeto.

Landi, el beatísimo Landi, ha publicado un remitido en aquel diario, acompañando las firmas de algunos obreros que de acuerdo con él negaban los precios que nosotros manifestamos, y que *La Razón*, con *santo fin* transcribió.

Nosotros solo podemos decir que es VERDAD, DE TODO PUNTO VERDAD cuan dijimos, y que aparte de haber presenciado los hechos que formaron nuestra evidencia, los sabíamos por alguno de los firmantes.

Además, no todos los mal retribuidos pudieron concederle el gusto á Landi de ser débiles; el del sobretodo y otros no quisieron firmar en contra de lo que cierto era.

Juzguen ahora los buenos obreros, cuanto es de lamentar que haya quien tan mentecato sea, que satisfaga tal capricho al burgués que miserablemente lo explota.

El beatísimo sastre sabe bien las necesidades de los menesterosos, y por eso contribuye á ellas según manda Jesús.

Nos participan de Paris que el incansable campeón *Père Feinard* que se editaba en Londres, cesa momentáneamente para transformarse en un nuevo batallador periódico que ya debió empezar su publicación en la primera quincena del corriente mes, en Paris, con el título de *La Sociale*.

Innecesario creemos recomendar esta publicación á los compañeros. El precio de la suscripción es: por un año 8 francos; por 6 meses 4; y por 3 meses 2.

Su dirección es: E. Pouget, 23, rue des Trois-Frères, Paris.

También llegó á nuestro poder *L'Enclos*, revista en forma de folleto, con 16 páginas nutridas de

selecta lectura sociológica, escrita por las primeras figuras que tratan de esa materia.

Por hallarse ausente el depositario, no podemos publicar la lista de lo recaudado; lo haremos en el próximo número.

Llegó á nuestra mesa de labor una circular firmada por J. Grave, anunciándonos que desde el 4 del presente mes sale á luz en Paris, un nuevo colega titulado *LES TEMPS NOUVEAUX*. — *Economía social*. — *Ciencia*. — *Arte*. — *Literatura*, editado por dicho firmante con la colaboración de Hamon, Elia Reclus, Eliseo Reclus, y tantas otras notabilidades que forman á la cabeza como los mas eruditos escritores sociológicos.

A juzgar por los conocimientos que poseen los escritores que forman su redacción, promete la tal revista ser una preciosidad por lo útil que ha de ser en el puesto que viene á ocupar en el campo de la lucha que sostenemos los anarquistas.

Recomendamos á todos los compañeros que lean el francés, no dejen de proporcionarse esas páginas de convicción, que podrán obtener dirigiéndose á la administración, rue Mouffetard 140. Las condiciones son dos francos, exterior; número suelto, 0,10.

Saldrá los sábados acompañado de un suplemento literario.

Todos los compañeros que deseen obtener "El proceso de un gran crimen", pueden conseguirlo dirigiéndose á cualquier periódico anarquista.

Es un librito que nadie debe desconocer, porque él nos dice una vez más con la elocuencia de los hechos allí patentizados, lo negras que son las entrañas de la execrable burguesía.

Los hechos relatados en esas pocas páginas nos deben aleccionar para no cejar en la lucha, hasta que desaparezca tanta iniquidad en los infames que gozan con martirizar á sus víctimas.

El librito no tiene precio, es á voluntad de cada uno, y lo que se recauda es para atender á las familias de los compañeros asesinados en España, que es de donde los recibimos.

El activo grupo de propaganda comunista-anárquico *LA EXPROPIACION*, de Buenos Aires, acaba de publicar el número 3 de sus volúmenes, siendo el preferido ¡CÓMO NOS DIEZMAN! que es un librito bien razonado para que el obrero forme juicio de los verdugos que incansables chupan su sangre. Son libros éstos que nadie debe estar sin ellos para enseñar á los incautos las verdades que encierran.

Para los pedidos, dirigirse á cualquier periódico anárquico en curso de publicación, y cada uno contribuya según sus fuerzas, que es todo el interés que se le pide.

Hemos recibido *La Educación Integral*, de Paris, que viene á luchar por las ideas de redención que nosotros sustentamos.

Nuestra bienvenida y mucha prosperidad le deseamos al colega.

También llegó á nuestro poder *A las hijas del pueblo*, publicación que viene á propagar las buenas ideas entre las primeras víctimas de esta corrupta sociedad: las mujeres.

Débase esta interesante publicación á la empresa de la *Cuestión Social* de Buenos Aires.

En Washington St., Brooklyn (Estados Unidos) se ha formado un grupo anárquico por compañeros que, según declaración, vienen dispuestas á consagrar sus vitales energías á la propaganda del socialismo anárquico, á prestar su valioso concurso á la gran obra de demolición del sistema capitalista impuesto por la ciencia y el progreso al proletario moderno, que no debe aceptar el mote de paria.

El grupo se denomina: "La Conquista del pan", 111, Washinton St., Brooklyn, que es la dirección que debe usarse por todos los que tengan necesidad de comunicarse.

Preveyendo oportunidad en la lucha que por al independencia de Cuba se ha entablado en la manigua, nuestros compañeros de Norte América recuerdan á los anarquistas que allí, en Cuba, debemos ser los protagonistas para alcanzar la verdadera libertad, inutilizando todo jugo de autoridad, y que solo la llama de nuestras ideas sea la que al mundo ilumine, aunque para ello sea necesario cubrir el suelo con una completa capa de ceniza.

DECLARACIÓN

Los miembros de la Federación saben bien que algunos anarquistas, ó así llamados, se opondrán al susodicho programa y organización. A esto nada hay que decir. Lo que ellos quieren es unirse para un mismo propósito con quienes sean de su misma opinión y modo de pensar; y estarán muy satisfechos si la iniciativa que acaban de tomar contribuye á desvanecer los errores que por desgracia prevalecen, demostrando así mismo la diferencia que hay entre principios, aspiraciones, frecuentemente opuestas entre sí, y vaya todo con el nombre *general* de la anarquía.

Ellos desean, en fin, que todas las teorías y métodos se sometan al juicio de la discusión y prueba, y sienten gran simpatía por todos aquéllos que de buena fé pelean, por cualesquiera medios, en bien de la Humanidad.

E. MALATESTA.

Los Zapateros en Montevideo

Profundamente sentimos que una vez más la abundancia excesiva que tenemos de original nos impida publicar las valiosas consideraciones que un compañero, productor en el ramo de zapateros, nos entregó para hacer conocer las injusticias que con esos obreros se cometen.

Lo sentimos más, porque sin duda á las primeras manifestaciones que en el núm: 19 hizo nuestro compañero, se debe el pequeño movimiento que esa laboriosa clase hizo en dos de los grandes establecimientos que existe en Montevideo:

En efecto; por las razones que expusimos, pueden nuestros lectores hacerse cargo de los fundados motivos que tienen los zapateros, para que piensen en detener la odiosa ambición de los burgueses que les consumen las fuerzas á aquellos que si siquiera sacan para el pan cotidiano.

Nos faltan palabras á propósito para nombrar esa inmundicia explotación de esos que juzgan que el obrero no debe pensar mas que en producir para que ellos vivan en completa orgía, en medio de la corrupción mas degradante para la especie humana.

En el mes pasado en una fábrica cuyo nombre no recordamos en este momento, los obreros pidieron una pequeña suba y se les negó.

Ahora en la casa de los burgueses Lanza y C.ª teniendo á los obreros como cosas y no como hombres, sin advertencia alguna, tratándolos peor que bestias, les querían imponer 2 1/2 horas más de trabajo por día, sin retribuir, es decir, querían robarles inmundamente, de la manera mas rastroera que tienen todos los adoradores del dios oro.

Como en medio de tanta indiferencia siempre hay seres dignos que levantan la cabeza para indicar á sus verdugos que no pueden soportar tanta villanía, seis obreros de los mas laboriosos, indicaron á sus compañeros el camino de la huelga como medio de impedir el robo á la sordina, que se les iba á hacer, sino atendían la justa reclamación que previamente harían á los patronos.

Es natural que fueron desatendidos, tratándose de seres ensoberbecidos, como son los burgueses por lo general.

Nunca faltan seres tímidos ó degradados inconscientes muchas veces, á quienes la falta de la necesaria instrucción les hace ser verdugos de sí mismos. Aparecieron de estos seres... débiles que en número de 16 se ofrecieron á soportar la tiránica cadena.

Como era justo el desagrado de los mas conscientes, los burgueses se pusieron en guardia echando mano de la fuerza, que para eso sirven las leyes, para oprimir al proletario. Había entre los obreros, para encontrar beneficios licitos, un pacto, un contrato que tenían que hacerlo cumplir mutuamente, los que lo habían verificado, y la autoridad, la fuerza, por beneficiar al burgués, por apoyar una injusticia, se ponía al lado de los que faltaban á lo que tácitamente se había comprometido. No se puede invocar aquí la cuestión de orden público, porque no se llegaba seguramente mas que á dirimir las condiciones de las partes contratantes que era exclusivo de ellas, era asunto particular, privado.

Si se tratara dentro de las mismas ó parecidas condiciones, entre dos burgueses, la fuerza esperaría á que se produjera el caso incumbente á la policía, y mientras esto no sucediera, se entendería asunto de jueces competentes.

El caso es que se inutilizó la dignidad del obrero libre representada en este caso por las personas de los seis que promovieron la huelga,

quedando la villanía del burgués sobre la moral y la justicia.

Nos falta tiempo, pero no concluiremos este suelto, sin hacer notar lo perjudicial que es para el progreso social, la presencia de esos seres serviles que tanto perjudican al bienestar obrero. Si esos 16 hombres, no cedieran é hicieran solidaridad todos como debían hacer, no solo obtendrían lo que de justicia les corresponde, sino que limitarían, aunque mas no fuera, la inmoralidad que agrandan con la maldita debilidad.

Los obreros pedían lo que necesario les es á la vida, y el burgués se lo saca para despilfarro cuando menos, cuando no es para la corrupción social mas ignominiosa.

Ellos, los zapateros, tienen necesidades que cumplir, y cuantas más fuerzas gasten en sus diarias tareas, mas fuerzas deben reponer, y es imposible hacerlo con la mezquindad con que le pagan el fruto de su trabajo.

El burgués no tiene mas necesidades que cualquiera otro hombre, y sin embargo quiere robar el sudor á tantos para regalarse, sin mirar la sangre que chupa á tantos que la necesitan.

Es aquí donde resulta mas latente la iniquidad de los que faltaron á la unión de los zapateros de la fábrica del burgués Lanza, para obtener la justa recompensa que reclamaban.

Unión trabajadora, unión, que de ella sacareis el beneficio que tanto necesitamos todos á los explotados.

Debe saberse

Al jefe de policía de San Pablo (Brasil) le hacemos saber que tenemos grandes deseos de inquirir el paradero de los compañeros que tuvo la fea acción de prender para cumplir fines bastardos, con la excusa de que tramaban un complot anarquista.

Es preciso que de cuenta de sus arbitrariedades para saber á donde fueron parar la humanidad de esos seres por todos conceptos mil veces mas valiosas que la del jefe de esbirros que es un monton de materia malsana.

Recordamos á todos los que se interesan por la propaganda que sostiene EL DERECHO A LA VIDA, que la publicación se hace con la ayuda voluntaria de los compañeros que quieran contribuir á su sostenimiento. No admite el negocio para vivir, y todos pueden contribuir en la medida de sus fuerzas y conforme á sus deseos.

No en valde veíamos la oreja del lobo que se ocultaba en la piel de la oveja.

La Razón, que como buen burgués encubría su egoísmo para sacarle algunos cobres al burgués sastre que nosotros denunciábamos por el mísero pago que hacía á sus obreros por la confección de ropa, ha conseguido su objeto.

Landi, el beatísimo Landi, ha publicado un remitido en aquel diario, acompañando las firmas de algunos obreros que de acuerdo con él negaban los precios que nosotros manifestamos, y que *La Razón*, con *santo fin* transcribió.

Nosotros solo podemos decir que es VERDAD, DE TODO PUNTO VERDAD cuan dijimos, y que aparte de haber presenciado los hechos que formaron nuestra evidencia, los sabíamos por alguno de los firmantes.

Además, no todos los mal retribuidos pudieron concederle el gusto á Landi de ser débiles; el del sobretodo y otros no quisieron firmar en contra de lo que cierto era.

Juzguen ahora los buenos obreros, cuanto es de lamentar que haya quien tan mentecato sea, que satisfaga tal capricho al burgués que miserablemente lo explota.

El beatísimo sastre sabe bien las necesidades de los menesterosos, y por eso contribuye á ellas según manda Jesús.

Nos participan de Paris que el incansable campeón *Père Feinard* que se editaba en Londres, cesa momentáneamente para transformarse en un nuevo batallador periódico que ya debió empezar su publicación en la primera quincena del corriente mes, en Paris, con el título de *La Sociale*.

Innecesario creemos recomendar esta publicación á los compañeros. El precio de la suscripción es: por un año 8 francos; por 6 meses 4; y por 3 meses 2.

Su dirección es: E. Pouget, 23, rue des Trois-Frères, Paris.

También llegó á nuestro poder *L'Enclos*, revista en forma de folleto, con 16 páginas nutridas de

selecta lectura sociológica, escrita por las primeras figuras que tratan de esa materia.

Por hallarse ausente el depositario, no podemos publicar la lista de lo recaudado; lo haremos en el próximo número.

Llegó á nuestra mesa de labor una circular firmada por J. Grave, anunciándonos que desde el 4 del presente mes sale á luz en Paris, un nuevo colega titulado *LES TEMPS NOUVEAUX*. — *Economía social*. — *Ciencia*. — *Arte*. — *Literatura*, editado por dicho firmante con la colaboración de Hamon, Elia Reclus, Eliseo Reclus, y tantas otras notabilidades que forman á la cabeza como los mas eruditos escritores sociológicos.

A juzgar por los conocimientos que poseen los escritores que forman su redacción, promete la tal revista ser una preciosidad por lo útil que ha de ser en el puesto que viene á ocupar en el campo de la lucha que sostenemos los anarquistas.

Recomendamos á todos los compañeros que lean el francés, no dejen de proporcionarse esas páginas de convicción, que podrán obtener dirigiéndose á la administración, rue Mouffetard 140. Las condiciones son dos francos, exterior; número suelto, 0,10.

Saldrá los sábados acompañado de un suplemento literario.

Todos los compañeros que deseen obtener "El proceso de un gran crimen", pueden conseguirlo dirigiéndose á cualquier periódico anarquista.

Es un librito que nadie debe desconocer, porque él nos dice una vez más con la elocuencia de los hechos allí patentizados, lo negras que son las entrañas de la execrable burguesía.

Los hechos relatados en esas pocas páginas nos deben aleccionar para no cejar en la lucha, hasta que desaparezca tanta iniquidad en los infames que gozan con martirizar á sus víctimas.

El librito no tiene precio, es á voluntad de cada uno, y lo que se recauda es para atender á las familias de los compañeros asesinados en España, que es de donde los recibimos.

El activo grupo de propaganda comunista-anárquico *LA EXPROPIACION*, de Buenos Aires, acaba de publicar el número 3 de sus volúmenes, siendo el preferido ¡CÓMO NOS DIEZMAN! que es un librito bien razonado para que el obrero forme juicio de los verdugos que incansables chupan su sangre. Son libros éstos que nadie debe estar sin ellos para enseñar á los incautos las verdades que encierran.

Para los pedidos, dirigirse á cualquier periódico anárquico en curso de publicación, y cada uno contribuya según sus fuerzas, que es todo el interés que se le pide.

Hemos recibido *La Educación Integral*, de Paris, que viene á luchar por las ideas de redención que nosotros sustentamos.

Nuestra bienvenida y mucha prosperidad le deseamos al colega.

También llegó á nuestro poder *A las hijas del pueblo*, publicación que viene á propagar las buenas ideas entre las primeras víctimas de esta corrupta sociedad: las mujeres.

Débase e a interesante publicación á la empresa de la *Cuestión Social* de Buenos Aires.

En Washington St., Brooklyn (Estados Unidos) se ha formado un grupo anárquico por compañeros que, según declaración, vienen dispuestas á consagrar sus vitales energías á la propaganda del socialismo anárquico, á prestar su valioso concurso á la gran obra de demolición del sistema capitalista impuesto por la ciencia y el progreso al proletario moderno, que no debe aceptar el mote de paria.

El grupo se denomina: "La Conquista del pan", 111, Washinton St., Brooklyn, que es la dirección que debe usarse por todos los que tengan necesidad de comunicarse.

Preveyendo oportunidad en la lucha que por al independencia de Cuba se ha entablado en la manigua, nuestros compañeros de Norte América recuerdan á los anarquistas que allí, en Cuba, debemos ser los protagonistas para alcanzar la verdadera libertad, inutilizando todo jugo de autoridad, y que solo la llama de nuestras ideas sea la que al mundo ilumine, aunque para ello sea necesario cubrir el suelo con una completa capa de ceniza.